



“La Palabra es un don. El otro es un don”

(Papa Francisco, Mensaje de Cuaresma)

Mensaje de Cuaresma de Mons. Antonio Marino

Mar del Plata, 27 de febrero de 2017

Queridos hermanos:

Bajo el lema “La Palabra es un don. El otro es un don”, el Santo Padre Francisco ha dirigido a toda la Iglesia un mensaje de Cuaresma, a fin de disponernos a celebrar con fruto espiritual la próxima Pascua.

Esto es siempre el tiempo cuaresmal: un período en el cual escuchamos con mayor atención el don de la Palabra de Dios, y como consecuencia revisamos nuestra relación con Dios, mediante una oración más intensa; purificamos nuestro corazón con obras de penitencia, procurando ordenar nuestras pasiones desordenadas; y manifestamos la autenticidad de nuestra conversión a la voluntad de Dios con obras que nos abren a las necesidades de nuestros hermanos. Oración, ayuno y limosna, son palabras que sintetizan las tres áreas fundamentales donde se verifica nuestra conversión: Dios, el propio corazón, el otro.

El don de la Palabra de Dios nos lleva a descubrir el don que es el hermano necesitado. En la parábola del rico y el pobre Lázaro, en la cual se detiene nuestro Papa, este último es presentado como un don que nos llama a la conversión. Por eso nos dice el Santo Padre: “

La Cuaresma es un tiempo propicio para abrir la puerta a cualquier necesitado y reconocer en él o en ella el rostro de Cristo”. En su análisis, el Papa Francisco

insensibilidad y desprecio por el pobre. En lo cual rinda la siguiente exhortación: “Animo a todos los fieles a que manifiesten también esta renovación espiritual participando en las campañas de Cuaresma que muchas organizaciones de la Iglesia promueven en distintas partes del mundo para que aumente la cultura del encuentro en la única familia humana”.

En el marco de la celebración de los 60 años de nuestra diócesis buscando ser con la gracia de Dios comunidades orantes, fraternas y misioneras, según el lema que hemos elegido, tomado del Siervo de Dios, cardenal Eduardo Pironio, los invito a colaborar activamente en la colecta anual del Fondo Diocesano para la Evangelización como un gesto cuaresmal que fortalece nuestro compromiso con la Palabra y con el hermano.

Según la carta fundacional de este Fondo (1993), su finalidad consiste en “propiciar y respaldar las iniciativas pastorales que ayuden a multiplicar la presencia de la Iglesia” y “dar el testimonio a nuestros hermanos más necesitados de una fe vivida con solidaridad pastoral”. Y entre los criterios que enumera, se propone priorizar las comunidades “que nunca recibieron recursos o no al menos recientemente”. Todo lo cual armoniza perfectamente con el espíritu y las orientaciones del Santo Padre.

Este gesto podrán realizarlo llevando su ofrenda en la celebración de las Misas del fin de semana del sábado 25 y domingo 26 de marzo o tomando contacto con cada una de sus comunidades parroquiales o educativas donde se les informará de qué otras formas se puede vivir este gesto cuaresmal de respuesta a Dios y compromiso con los más necesitados.

Llenemos de sentido el santo tiempo de Cuaresma. Dejémonos interpelar por Jesucristo y abramos el corazón con espíritu solidario al don que son nuestros hermanos.

Con mi paternal bendición.

✠ Antonio Marino

Obispo de Mar del Plata